

La reforma de Wert mengua la beca de 40.000 universitarios

ELISA SILIÓ, Madrid

El cambio en la fórmula de calcular una beca universitaria, decretado en 2012 por el exministro José Ignacio Wert, que endureció los requisitos académicos, permitió que en el curso 2014-2015 el Estado se ahorrase en estas ayudas 167 millones. Así lo pone de manifiesto el anuario de la conferencia de rectores —*La Universidad española en cifras*— presentado ayer. Unos 40.000 alumnos han visto menguada su beca y son el triple los que solo se benefician de no pagar tasas.

En 2014 el Ministerio de Educación gastó en ayudas universitarias 737 millones, que representan apenas el 46% del gasto medio de los países de la OCDE. Para compensar, los campus invirtieron 132 millones en becas propias. La financiación media por becario (2.637 euros) volvió a niveles del curso 2006-2007, lejos de los 3.256 euros que se registraron dos años antes.

Cada becario ha perdido una media de 20% de dotación y los más perjudicados han sido justamente los estudiantes de las comunidades más pobres: en Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha el recorte en el bolsillo supuso más de un 30%.

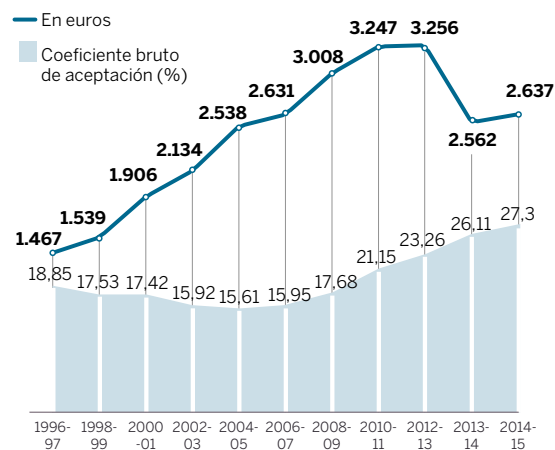
El profesor Juan Hernández Armenteros, director del estudio junto con su compañero José An-

tonio Pérez, explicó que cada año ingresan 220.000 alumnos en primer curso y 20.000 de ellos ya están excluidos de una posible beca porque no llegan a tener una media de 5,5, frente al 5 que se exigía antes de Wert.

Para mantener la beca se necesita una media de 6,5. España tiene, además, las quintas tasas más altas de Europa en los grados. "Casi hay que ser pobre de solemnidad para tener una beca compensatoria. Los umbrales no suben desde 2007. Una familia de cuatro miembros con dos hijos universitarios con una renta de más de 13.450 euros no puede optar a la beca", denunció Hernández Armenteros.

"El no activar una política de más becas está provocando una exclusión de estudiantes, cuan-

Financiación media por becario



Fuente: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas.

EL PAÍS

Los aprobados crecen un 21% con Bolonia

La reforma universitaria del plan Bolonia se ha saldado con una mejora en el rendimiento. El número de aprobados ha subido en la Universidad pública en cinco años un 23%. El plan, promovido por la Unión Europea, aboga por grupos más pequeños en el aula y por una enseñanza más práctica, en la que los

exámenes no pesen tanto en la nota. Con esta mejora de los resultados, los campus públicos se acercan en notas a los privados —en estos ha crecido el rendimiento un 4%—, salvo en ingenierías.

Los autores de *La Universidad Española en cifras 2014/2015* reconocen que los aprobados están relacionados con el endurecimiento académico para obtener una beca y con la crisis, que lleva a racionalizar las matrículas. Una tercera convocatoria dispara el coste de la carrera.

do el interés de la UE es que el 40% de los europeos tengan en el 2020 un título universitario", subrayó Segundo Píriz, presidente de los rectores. "Debemos ir en la idea de aumentar la presencia de estudiantes en las universidades".

A Píriz no le preocupa que uno de cada cinco grados tenga menos de 40 alumnos por clase, una tendencia que se está corrigiendo en los últimos años. "Las Humanidades [con poca demanda] son fundamentales para el progreso. Las modas existen y esta acabará pasando. Estos grados tienen demanda real. Estados Unidos, por ejemplo, necesita 4.000 profesores".

Entre 2010 y 2014 las universidades públicas han perdido a 7.500 profesionales (3.486 profesores e investigadores) fruto de la no reposición de quienes se jubilaban. Una política que se ha frenado, pero que ha dejado a los campus cortos de personal y con una plantilla envejecida y con pocos medios. El gasto público universitario ha menguado en ese lustro un 14% (1.360 millones).

Pese al recorte en medios, la producción científica sigue creciendo. Lo ha hecho en un 54% entre 2008 y 2014. Y no solo sube, sino que mejora su calidad y los resultados son publicados cada vez en más y mejores revistas científicas. Lograrlo es difícil porque, frente a los 326 millones que España invierte por universidad en investigación, Alemania pone otros 1.000 millones.